Sábado, 31 de agosto de 2013

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS, TRANSMITIDO AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

La Confesión nutre la consciencia y la purifica porque, ante Mí, evidencia los errores y las pruebas que el Señor envía para trascender y superar. En la Confesión diaria del alma a Mi Sagrado Corazón se armonizan todos los espacios de la consciencia, y Mi Rayo de Pacificación puede ordenar cada vida.

En la Confesión existe el Misterio del Amor Divino, que va siendo revelado al alma que se dispone a desterrar los obstáculos que crean los diferentes aspectos de la vida.

Por la Confesión, como acto de reparación y de misericordia, las consecuencias previstas para la consciencia pueden cambiar por la intercesión de la Ley de la Gracia y de la Ley del Perdón.

Aquella alma que se dispone a confesarse Conmigo estará ingresando en el universo de Mi Compasión, y desde ese perpetuo espacio se borrarán del corazón las secuelas que continúan hiriendo la esencia de cada ser.

En la Confesión se construye el templo de la comunión Conmigo, y así las almas escapan de los engaños y de las tentaciones que el enemigo impone a cada nueva prueba.

Durante la Sagrada Confesión los corazones podrán construir un nuevo y pacífico espíritu, Espíritu de Dios que les permitirá encontrar luz y sabiduría sobre todos los asuntos de la vida.

La Confesión no es un reconocimiento de las culpas o de los errores: la Confesión es el puente a la Infinita Misericordia del Señor.

Por la Confesión se desatan los nudos que impiden la unión perfecta de las almas Conmigo.

Bajo la Luz del Padre, sean bienaventurados.

Gracias por escuchar Mis Palabras con amor.

Cristo Jesús, el Fiel Confesor